

**EL VIAJE A LA CONCIENCIA TRAS LAS IMÁGENES ESENCIALES VISUALES Y
SONORAS DE CIUDAD EN POPAYÁN**



Universidad
del Cauca

JUAN JOSÉ CORTÉS PERDOMO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA

POPAYÁN

-2024-

**EL VIAJE A LA CONCIENCIA TRAS LAS IMÁGENES ESENCIALES VISUALES Y
SONORAS DE CIUDAD EN POPAYÁN**



**Universidad
del Cauca**

JUAN JOSÉ CORTÉS PERDOMO

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana.

DIRECTOR:

MG. ÓSCAR HERNÁN SAAVEDRA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA

POPAYÁN

-2024-

NOTA DE ACEPTACIÓN

El director y jurados del trabajo de grado El viaje a la conciencia tras las imágenes esenciales visuales y sonoras de ciudad en Popayán. presentado por el estudiante Juan José Córtes Perdomo, una vez revisado el informe final y aprobada la sustentación del mismo, autorizan a su autor para que realice gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Director

Jurado

Jurado

Popayán, 2024

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| I. PRIMER CAPÍTULO: Enfoque Epistémico, Problemática de Investigación y Método..... | 7 |
| 1.1. Breve introducción a la Fenomenología..... | 7 |
| 1.2. Fenomenología poética en Gastón Bachelard..... | 9 |
| 1.3 Problemática de investigación..... | 13 |
| 1.3. Método de Investigación-Creación literaria: una forma innovadora de adquirir y generar conocimiento..... | 20 |
| II. SEGUNDO CAPÍTULO: Metodología y Ensayo..... | 27 |
| 2.1 Metodología | 27 |
| 2.2. Ensayo: <i>Exploración vivencial de algunos instantes poéticos de ciudad en Popayán: Imagen, Memoria y Ensueño</i> | 29 |
| 2.2.1. <i>Vivencias experienciales</i> | 32 |
| III. TERCER CAPÍTULO: Obra de Investigación-Creación Literaria “El Viaje a la Conciencia en las Imágenes Visuales y Sonoras en mi propia vivencia de ciudad en Popayán”..... | 40 |
| Raíces Ancestrales..... | 40 |
| Nubes..... | 41 |
| Vagabundo..... | 42 |
| Origen..... | 43 |
| Los aromas del Barrio Bolívar..... | 44 |
| Gracia..... | 45 |
| Canto al Jardín de Humanas | 46 |
| Vuelo..... | 47 |
| Caballero de la noche..... | 48 |

| | |
|--|-----------|
| Instante del Camino..... | 49 |
| Sonrisa C3smica..... | 50 |
| RECITAL PO3ETICO: Conclusiones..... | 51 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 52 |

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación se ha propuesto explorar vivencialmente la ciudad de Popayán, para develar por medio de la ensoñación, de acuerdo a los planteamientos de Gastón Bachelard en sus obras escogidas en el marco de esta investigación, las imágenes poéticas por medio de la ensoñación poética. Por ende, este proyecto se originó desde una profunda introspección que trasciende mi individualidad, es así que encontré en el discurso fenomenológico poético de Bachelard la perspectiva epistémica desde la cual decidí orientar mis cuestionamientos filosóficos, literarios, existenciales y humanistas.

Es así que mi propuesta quedó inscrita en el método de la investigación - creación literaria (del que profundizaré más adelante), en la medida en que bajo este método es posible comprender y validar el lugar de la experiencia que surge desde la subjetividad en el campo del conocimiento, entendiendo eso sí, que esto sólo puede ser posible si se asume con rigurosidad la calidad de los planteamientos, es por eso que he considerado que es la subjetividad poética quien por medio de sus alcances resonantes es capaz de alcanzar la universalidad de las esencias intuitivas fenomenológicamente.

Por ello, es de vital importancia comprender que el investigador de este trabajo es el principal instrumento de la investigación, debido a que es por medio de sus sensaciones y percepciones que logra con su imaginación creadora una exploración vívida de la conciencia, cuyo faro son las imágenes poéticas, capaces de develar, a través de la ensoñación poética, una visión integral en la conexión con fenómenos culturales, naturales y subjetivos, presentes en el habitar la ciudad de Popayán.

Dado lo anterior, el proyecto se ha organizado en tres capítulos, donde el primero se compone del enfoque epistémico, la problemática y el método; el segundo capítulo consta de la metodología y el ensayo *Exploración vivencial de algunos instantes poéticos en Popayán: Ciudad, Memoria y Ensueño*; y el tercer capítulo es la obra de investigación-creación literaria y las resonancias recogidas en un recital poético.

En este sentido, el presente trabajo de investigación lo he decidido empezar con la argumentación del porqué elegí el camino de la fenomenología para abordar la problemática de investigación, realizando una breve reflexión sobre el origen de esta teoría filosófica en Husserl, para de este modo poder entrar en la problematización y apuesta metódica. Así se hace necesario ahondar en la reflexión dialogando teóricamente con Bachelard y los autores que reflexionan sobre la investigación-creación, para poder de esta manera llegar a los resultados de este trabajo que literariamente son dos; el primero, la creación de un ensayo que evidencia el camino para alcanzar la obra y el segundo, la investigación-creación literaria expresada como poemario. Por último, este trabajo termina con una descripción de un recital poético cuyo objetivo fue registrar los gestos y las corporalidades en pro de las resonancias producidas por los poemas creados en el marco de esta investigación.

PRIMER CAPÍTULO: ENFOQUE EPISTÉMICO, PROBLEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN Y MÉTODO

Se hace importante contextualizar sobre el tema que sustenta el enfoque epistémico de este trabajo, y de esta manera, aclarar por qué se ha elegido el camino de la fenomenología de Bachelard y no otros. Para profundizar en lo anterior, se expondrá a continuación una breve introducción a la fenomenología.

1.1. Breve introducción a la Fenomenología

La fenomenología se refiere a una rama de la filosofía que propende hacia una nueva epistemología del conocimiento, diferente al método establecido por los parámetros científicos empírico-analíticos de la ciencia tradicional. Sin embargo, esto no implica que carezca de veracidad o profundidad en sus alcances. Se reconoce en esta epistemología que la lógica positivista no es la única forma del conocimiento que permite comprender de manera universal la totalidad de los fenómenos que observamos y/o necesitamos reflexionar.

Husserl fue el primer filósofo en proponer esta epistemología del saber, seguido por Heidegger, Sartre, Merleau-Ponty y otros fenomenólogos más que han ido surgiendo a lo largo de la historia, quienes en sus estudios han aportado nuevas interpretaciones en filosofía sobre diversos fenómenos en los que el ser humano está inmerso, relacionados con las vivencias de la conciencia en temas como el ser, el tiempo, las emociones, los sentidos, entre otros fenómenos más. De este modo, buscan fundamentar una nueva perspectiva para el conocimiento, ahondando en temas tan relevantes de apropiar y aprehender para la profundización en el entendimiento sobre nuestra naturaleza sensible y/o trascendental.

En el núcleo de mi investigación yace la íntima conexión entre la fenomenología de Husserl y la fenomenología poética de Bachelard. Ambos enfoques resultan fundamentales para comprender la trayectoria de mi estudio, ya que en este, mi propósito ha sido evidenciar cómo Bachelard utiliza la fenomenología husserliana como punto de referencia para su propia experiencia fenomenológica. En este proceso, transforma las verdades trascendentales de la

fenomenología de Husserl en imágenes esenciales dentro de su marco fenomenológico poético. Es precisamente este sendero teórico-metodológico el que he elegido para explorar las esencias, o imágenes poéticas, que caracterizan a la ciudad de Popayán y su riqueza cultural.

Para poder comprender la fenomenología es necesario ir a su origen, en la que su primer exponente es Edmund Husserl, cuya perspectiva fenomenológica establece un sólido fundamento para explorar la experiencia humana y la conciencia. La propuesta de Husserl se basa en su énfasis en la suspensión de creencias acerca de la realidad objetiva, buscando así una comprensión más profunda de la experiencia. En Husserl, no puede existir objeto sin sujeto, ambos se entrelazan en una relación inextricable. No obstante, para plasmar la riqueza y profundidad de las esencias de Popayán, resulta crucial trascender más allá de una mera descripción objetiva, y es en este punto donde la fenomenología poética de Bachelard entra en juego.

Bachelard (1956) nos ofrece un camino para explorar la ciudad desde una perspectiva más subjetiva y esencialista. Su concepto de ensoñación poética revela cómo la imaginación puede dar vida a imágenes poéticas profundas y significativas que capturan la esencia del instante poético, en el contexto de esta investigación presentes en el paisaje de la ciudad. En Popayán, estas imágenes poéticas cantan en el silencio mismo de la ciudad, con sus polifonías del territorio que teje todo el tiempo sus historias entre sí, por ello he querido destacar entre estas imágenes las que están presentes en la Gastronomía Popular, la diversidad étnica, que se puede apreciar y experimentar en diferentes escenarios, también la memoria mágica manifiesta en la música presente con las chirimías; y así también existen otras imágenes que van más allá de lo meramente visual, como el sonido de la lluvia, o el sonido que emiten las aves desde su canto y vuelos, son dadores de imágenes visuales y acústicas que resuenan en la memoria, produciendo ecos que dialogan con nuestras palabras soñadoras y por medio de las experiencias transforman diariamente las conexiones y sentidos que apropiamos e interpretamos de la vida, en una perspectiva subjetiva, pero capaz de encontrar las dimensiones que tejemos socialmente, con la conciencia.

En esta nueva forma de aprendizaje, se impulsa la necesidad de que el sujeto adopte una actitud trascendental, tal como lo postula Husserl. En la que esta actitud trascendental supere la perspectiva natural del saber (prejuicios, saber común), reconociendo que aquello que

consideramos conocimiento es, en realidad, una suposición subjetiva. Así, a través de la facultad de la imaginación, se nos permite emprender un viaje hacia la búsqueda de lo trascendental, que en este caso estará más ligado a las esencias presentes en las imágenes poéticas.

Se parte del entendimiento de que las vivencias son manifestaciones reales y esenciales para el conocimiento. Husserl (1949), nos conduce a través de un proceso en el cual la imaginación desempeña un papel crucial para generar actos de conciencia capaces de revelar nuevas formas de conocimiento. En este sentido, se hace necesario explorar cómo las esencias, si las consideramos desde la perspectiva husserliana, son alcanzadas por medio de una experiencia eidética, Pero esto es posible si y sólo si se tiene pleno conocimiento de la “reducción fenomenológica”, acto de conciencia que implica la capacidad de suspender las creencias sobre la realidad objetiva y sumergirse en la experiencia misma.

Sin embargo, para comprender completamente esta transición desde lo subjetivo hacia lo trascendental, debemos considerar un aspecto intrínseco fundamental en la argumentación husserliana, y es que se cuestiona la noción de historia como la simple acumulación de experiencias que aumenta nuestra comprensión de algo, y de este modo, se cuestiona convenciones impuestas desde la perspectiva positivista de la ciencia.

Desde la fenomenología, por ende, Husserl (1949) plantea que partiendo de la experiencia directa, exploramos los actos de conciencia para alcanzar lo trascendental de aquello que se manifiesta inicialmente como fenómeno de conciencia, esto es, las esencias fenomenológicas. Comprendiendo esta perspectiva epistémica, seguí investigando y encontré en la visión de Bachelard la profundidad conceptual y poética necesaria para poder hacer mi propia investigación-creación literaria. Continuaré exponiendo mis razones para ello.

1.2. Fenomenología poética en Gastón Bachelard

En *La Poética del Espacio* (1957), de Bachelard, se exploran las imágenes poéticas que emergen de la contemplación de elementos cotidianos y lugares íntimos de conexión universal. Bachelard nos invita a sumergirnos en la profundidad de estas imágenes, destacando cómo pueden conectarnos con aspectos subjetivos y emocionales de nuestra existencia.

Bachelard, a través de su exploración de lugares como la casa (primera imagen poética-esencia que retrata), y de ella el rincón, el cajón o el nido, nos muestra cómo los objetos y espacios cotidianos pueden convertirse en imágenes poéticas que despiertan la imaginación y en el estado del ensueño tienen la capacidad de evocar emociones profundas. Por lo anterior, he concebido imágenes poéticas en Popayán, como las flores, los atardeceres o la gastronomía popular, la diversidad étnica, considerando que también tienen el potencial de convertirse en espacios de ensueño que resuenan en todos y que repercuten en el ser mismo de la imagen.

La noción de imagen poética en Bachelard permite resaltar que para él no son simples representaciones visuales, sino construcciones mentales y emocionales que se forman a partir de la intuición del instante. Por ello, menciona lo siguiente al respecto:

Hay que estar en el presente, en el presente de la imagen, en el minuto de la imagen: si hay una filosofía de la poesía, esta filosofía debe nacer y renacer con el motivo de un verso dominante, en la adhesión total a una imagen aislada, y precisamente en el éxtasis mismo de la novedad de la imagen (Bachelard, 1957, p.7).

La imagen poética no está sometida a un impulso. No es el eco de un pasado. Es más bien lo contrario: en el resplandor de una imagen, resuenan los ecos del pasado lejano, sin que se vea hasta qué profundidad van a repercutir y extinguirse (Bachelard, 1957, p.7).

Estas imágenes tienen el poder de conectar lo personal con lo colectivo, permitiéndonos adentrarnos en dimensiones profundas de la realidad urbana. Así, la elección de Bachelard como base epistemológica nos permite explorar cómo elementos aparentemente simples de Popayán pueden tener un profundo significado emocional y cognitivo.

La ensoñación poética es otro concepto fundamental en la obra de Bachelard, claramente reflejado en sus estudios presentes en *La Poética del Espacio* (1957) y *La Poética de la Ensoñación* (1960). Esta capacidad de la subjetividad para liberarse de las limitaciones de la realidad objetiva y sumergirse en estados de contemplación imaginativa creadora es esencial para dimensionar la vida urbana en sus esencias. Es como estar en ese punto intermedio del sueño y la

realidad, donde la imaginación tiene la potencialidad creadora de dirigir la conciencia soñadora. Bachelard nos dice al respecto que:

El ensueño es por sí solo una instancia psíquica que se confunde demasiado frecuentemente con el sueño. Pero cuando se trata de un ensueño poético, de un ensueño que goza no sólo de sí mismo, sino que prepara para otras almas goces poéticos, se sabe muy bien que no estamos en la pendiente de las somnolencias. El espíritu puede conocer un relajamiento, pero en el ensueño poético el alma vela, sin tensión, descansada y activa (Bachelard, 1957, p. 11).

Cuán profundos y valiosos son los momentos de ensoñación en la vida de un niño. Un niño es afortunado cuando ha experimentado realmente sus propios momentos de soledad. Es beneficioso y saludable que un niño tenga momentos de aburrimiento, que conozca la dinámica de juegos exagerados y momentos de tedio sin razón aparente, permitiéndole experimentar el puro aburrimiento (Bachelard, 1957).

A través de la ensoñación poética es donde se pueden verdaderamente alcanzar las imágenes poéticas, podemos explorar las esencias de la ciudad, verla desde una perspectiva poética y filosófica, y profundizar en sus aspectos más subjetivos y enriquecedores. Recreando las condiciones constitutivas de las esencias, pudiendo salvaguardar el instante poético develado en los distintos trayectos y vivencias de la ciudad, en poemas que sean capaces de recrear la ciudad, desde la vivencialidad consciente, es decir, generando en el hacer poético la posibilidad de conocimiento.

Bachelard nos ofrece una epistemología que trasciende las aproximaciones tradicionales al estudio urbano. Su enfoque fenomenológico nos permite no solo sentir e imaginar la ciudad como un conjunto de estructuras y funciones, sino experimentarla como un lugar lleno de instantes que resuenan. La elección de esta epistemología nos brinda la herramienta adecuada para desentrañar parte de las esencias de Popayán y comprender cómo los elementos cotidianos de la ciudad contribuyen a nuestra percepción y comprensión de la misma.

Destaca el poder de las resonancias en las imágenes poéticas. Cuando contemplamos una imagen, como una ventana, no sólo percibimos sus elementos visuales, sino que también nos

sumergimos en una experiencia emocional y subjetiva. Por ejemplo, al mirar una ventana, podemos sentir la curiosidad de asomarse a un mundo exterior o la nostalgia de tiempos pasados, generando así una conexión íntima que enriquece nuestra vivencia y amplía la significación de la imagen en sí misma.

En este contexto, surge la ensoñación poética como un camino para explorar los espacios poéticos y las sensaciones que comunican las imágenes poéticas mientras transitamos por la ciudad de Popayán, en el Cauca. Estas imágenes, a su vez, tienen el potencial de generar repercusiones significativas en el individuo y en la cultura, a través precisamente de esa universalidad que vive en el ser de la imagen, cuando hablamos de repercusión en términos de Bachelard nos referimos al poder de transformación y cambio que suscita el ser consciente de la imagen poética.

Asimismo, Bachelard (1957) explora las repercusiones de estas resonancias en nuestra percepción y psicología. Las imágenes poéticas tienen el poder de modificar nuestra relación con el entorno, influenciando nuestra manera de experimentar el mundo. Por ejemplo, una imagen que evoca la seguridad y calidez de un rincón acogedor puede transformar nuestra percepción de toda una habitación, creando un ambiente propicio para la introspección y la contemplación. En esencia, Bachelard nos insta a explorar cómo estas resonancias y sus repercusiones pueden servir en nuestra comprensión de la poesía, la imaginación y la vida humana.

La aplicación de la fenomenología poética de Bachelard resulta altamente fructífera al investigar las esencias de la ciudad en Popayán. Por ejemplo, Bachelard nos introduce en la esencia de las imágenes poéticas, que desde mi lectura investigativa sobre los instantes esenciales poéticos de Popayán tal sería el caso de la "poética de la flor," demostrando cómo una flor aparentemente cotidiana puede transformarse en una poderosa imagen poética, evocando sentimientos de belleza, fragilidad y renovación. En Popayán, donde las flores son un componente intrínseco de la cultura y la identidad urbana, estas imágenes poéticas se entrelazan en la vida cotidiana de sus habitantes, agregando profundidad y significado a la experiencia de ciudad de los seres que la habitan.

Del mismo modo, con Bachelard pretendo explorar la "poética del atardecer," en diferentes lugares icónicos de la ciudad, como el puente del humilladero, el parque Caldas, y la

pirámide de Tulcán. Resaltando cómo la contemplación del crepúsculo puede abrir ventanas a la reflexión y la ensoñación en virtud a los actos de conciencia. En Popayán, con sus icónicos atardeceres sobre las montañas, esta imagen poética se convierte en un elemento esencial de la vida en la ciudad, estableciendo una conexión especial entre los residentes y su entorno, invitándolos a explorar la riqueza de sus emociones y percepciones.

Además, lo que vendría a significar la "poética de la gastronomía popular" en Popayán, con Bachelard, nos recuerda que los sabores y aromas pueden adquirir un poderoso estatus de imágenes poéticas, despertando recuerdos y emociones profundas. En Popayán, célebre por su rica tradición culinaria, la gastronomía popular se convierte en un reflejo auténtico de la identidad cultural de la ciudad, capaz de generar imágenes poéticas que incitan a una exploración más profunda de su historia y comunidad a través de la comida. En síntesis, la fenomenología poética de Bachelard enriquece la investigación de las esencias en Popayán, permitiendo una apreciación subjetiva, pero trascendental de la ciudad, a través de la contemplación y la magia de sus elementos cotidianos.

La obra de Bachelard nos ofrece una lente a través de la cual podemos apreciar las imágenes poéticas que surgen tanto en la poética del espacio como de la misma ensoñación. Estas imágenes, cuando se buscan en lo urbano por medio de la experiencia fenomenológica de la ensoñación añaden aprendizaje y conocimiento a la experiencia de la ciudad, permitiéndonos contemplarla desde una perspectiva poética y filosófica.

1.3. Problemática de Investigación

Explorar con la imaginación es tan fundamental como hacer tecnología, ya que abordar la problemática contemporánea desde una perspectiva fenomenológica de la imagen poética tal como lo plantea Bachelard en sus estudios, implica una crítica estética al valor mismo que significa el conocimiento, en medio de la crisis mundial, caracterizada por conflictos bélicos, la ausencia de empatía frente a la condición humana, la individualidad marcada del mundo actual frente a los urgentes avances colectivos, implica sumergirse en la investigación rigurosa de las experiencias subjetivas y esenciales que configuran este complejo escenario. Debido a que conocer nuestra imaginación, desde ella, la praxis humana en sus diversas manifestaciones, nos permite profundizar en la comprensión de fenómenos tan trascendentales como vivenciales en la

vida, permitiéndonos ampliar la visión contemporánea del tiempo que vivimos, de las realidades que compartimos, de los desafíos que la existencia en sí misma representa para cada uno de nosotros.

Para dar mayor argumentación a lo anterior, quisiera resaltar algunos aspectos que soportan las anteriores afirmaciones, desde mi experiencia en Popayán he podido apreciar diversos instantes que me generan este cuestionamiento, y que no sólo se dan bajo el marco del mundo hablando en términos externos, por ejemplo si es en términos de empatía en cuanto a la condición humana y a la individualidad me ha parecido muy preocupante el trato que suele darse en los ambientes laborales informales a los trabajadores, en los cuales he estado inmerso, quienes debido a su rol no siempre tienen el poder de expresarse libremente frente a los abusos del poder (violencias naturalizadas) y a las diferencias en cuanto a formas de poder llevar a cabo sus funciones, y por el contrario, son sometidos a decisiones que no siempre son éticamente dignas, afectando la integridad misma del ser, y esto en muchas ocasiones puede ser generador de violencias dentro del paisaje familiar y subjetivo de los trabajadores. Es claro que no siempre sucede en los anteriores términos, pero lo cierto es que sí es una constante que se dé de ese modo, tan injusto, cruel e inhumano con la misma condición humana. Es por ello que conocer con la imaginación sí tiene mucha verdad científica, en el sentido de que con la imaginación podemos explorar las realidades humanas, explorando aquellos instantes que cual imágenes poéticas pueden repercutir en el ser y resonar en nuestra conciencia.

En nuestros tiempos, en los que pese a los desarrollos de la ciencia vemos aún dificultades profundas en el entendimiento de la naturaleza humana; entre estas dificultades podríamos nombrar la violencia en todas sus dimensiones, la poca empatía en cuanto al trato que damos al planeta en términos ecológicos, debido a la poca pedagogía hacia lo natural y la desconexión de la consciencia con lo que algunos fenomenólogos han llamado *el mundo de la vida*, que consiste en el universo de las sensaciones, percepciones y experiencias subjetivas con lo vivo y natural de sentir y reconocer en este estadio un lugar importantísimo y válido del conocimiento; también el poco optimismo que genera la condena a la extinción en la que estamos inmersos todos los seres humanos debido a la contaminación ambiental o las guerras.

El investigar y crear desde una perspectiva fenomenológica poética implica un descubrimiento fundamental de la transubjetividad, lo que permite explorar las experiencias sensibles subjetivas de una manera más amplia y compartida, ya que se logra universalizar el instante en la subjetividad poética recreada literariamente. Y con la profundidad de las repercusiones definidas por Bachelard, la escritura puede trascender la individualidad y alcanzar niveles de transubjetividad. Es decir, la obra literaria no solo refleja la subjetividad del escritor, sino que también puede generar resonancias universales que lleguen al lector, sensibilizando frente a sí mismo y lo que le rodea. Al respecto Bachelard menciona lo siguiente en *La Poética del espacio*:

Nos ha parecido entonces que esta transubjetividad de la imagen no podía ser comprendida, en su esencia, únicamente por los hábitos de las referencias objetivas. Sólo la fenomenología – es decir la consideración del surgir de la imagen en una conciencia individual – puede ayudarnos a restituir la subjetividad de las imágenes y a medir la amplitud, la fuerza, el sentido de la transubjetividad de la imagen. Todas esas subjetividades y transubjetividades no pueden determinarse de una vez por todas. En efecto, la imagen poética es esencialmente variable. No es, como el concepto, constitutiva (Bachelard, 1957, p.9).

Es por esto que en el ámbito de la creación literaria poética se trasciende el lugar de la individualidad, ya que el investigador-creador literario es capaz de por medio de su subjetividad poética alcanzar los estados transubjetivos en donde su sentir se ve conectado al de los otros seres vivos, ampliando el sentido de su contemplación y sensibilidad, permitiendo al lector sentirse íntimamente relacionado con las imágenes poéticas que logra leer al punto de poderse estremecer con su alma, superando los límites de la mera descripción objetiva externa, permitiendo a su alma encontrar respuestas en la profundidad de las percepciones que desde la fenomenología de la imaginación creadora han sido posibles de captar y evocar.

Al igual que los fenomenólogos, podemos ver la violencia, la falta de empatía y la desconexión con el mundo de la vida como fenómenos que nos desafían a explorar la experiencia humana, incluyendo las dimensiones más oscuras y complejas. La fenomenología poética de Bachelard nos permite abordar estos temas de una manera más imaginativa y creativa,

invitándonos a reflexionar y transformar nuestra sensación de la vida, enriqueciendo desde nuestra imaginación, sentidos y alma, las relaciones con el mundo naturalizado en términos generales y también con los demás seres humanos.

Por esta razón, es fundamental hablar de esencias e imaginar estos fenómenos vividos como instantes extraordinarios donde la imaginación adquiere conciencia y captura aquellos momentos primordiales en los que el alma cobra vida. Es fundamental entender que desde la perspectiva epistémica del presente trabajo las esencias a investigar parten de un sentido fenomenológico, en donde las esencias son al mismo tiempo imágenes poéticas del espacio que posteriormente son develadas por el escritor en su conexión poética, ligada a su vez con la universalidad latente en el instante, en donde es la imaginación capaz de volver poesía estas imágenes gracias a las resonancias y repercusiones que las mismas poseen en la consciencia, el corazón y el alma de los lectores.

Por lo tanto, el tipo de investigación-creación literaria fenomenológica se hace presente en la propuesta, ya que se busca explorar desde la subjetividad del sujeto y su experiencia-consciencia, mediante la imaginación activa y creadora. Esto se relaciona con lo que Bachelard menciona en relación al significado de la repercusión y las resonancias en las imágenes poéticas, en donde se entiende que la poesía puede sensibilizar al lector frente a sí mismo y lo que le rodea; Aquí la reflexión desde Bachelard respecto a las resonancias y la repercusión:

Las resonancias se dispersan sobre los diferentes planos de nuestra vida en el mundo, la repercusión nos llama a una profundización de nuestra propia existencia. En la resonancia oímos el poema, en la repercusión lo hablamos, es nuestro. La repercusión opera un cambio del ser. Parece que el poeta sea nuestro ser. La multiplicidad de las resonancias sale entonces de la unidad del ser de la repercusión (Bachelard, 1957, p.12).

De esta manera, podemos salvaguardar procesos íntimos de reflexión y transformación sensorial. Tal como afirma Bachelard en la Poética del Espacio, “captar una simple imagen poética no requiere un proyecto, sino que basta con un movimiento del alma, y es por medio de

la imagen poética que el alma puede expresar su presencia” (Bachelard, 1957, p.11). Por lo tanto, conquistar estas imágenes poéticas implica develar un proceso de ensoñación poética, que consiste desde la teoría de Bachelard, en tener la capacidad de dirigir la imaginación, de soñar dentro del sueño, viajando desde el cosmos onírico hacia aquellas imágenes esenciales que habitan la universalidad del espacio, y en nuestro caso, es el poeta quien por medio de sus exploraciones vivenciales en su estudio fenomenológico poético es capaz de traducir y evocar estos instantes en palabras, por lo tanto no es algo espontáneo el conquistar estas imágenes, Gastón describe este proceso como “un estudio del fenómeno de la imagen poética cuando surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser humano captado en su actualidad” (Bachelard, 1957, p.8).

Hoy en día no es un secreto que en esa búsqueda por lo esencial debemos asumir una relación integral con el planeta y también con lo humano, en términos ecológicos y humanistas, dialogando en gran medida sobre los problemas tan graves que afectan los seres vivos y nuestra permanencia en la tierra, permitiéndonos como sujetos investigadores dar cuenta de cuestiones fundamentales al vivir, procurando desde el arte en todas sus manifestaciones generar cambios indispensables en el modo de interpretar o leer la vida, de asumir una conciencia activa (viva o despierta) capaz de crear transformaciones en el mundo.

Lo que se plantea con la presente investigación es que desde la creación literaria, el poeta con actitud fenomenológica adquiere la habilidad de observar y contemplar lugares que trascienden desde la subjetividad individual hasta la subjetividad poética transubjetiva. A través de la nitidez fenomenológica del poeta, es posible encontrar “imágenes del espacio feliz o de los espacios amados”, que todos experimentamos en algún momento de nuestras vidas, pero que no siempre logramos comprender plenamente, en términos de Bachelard en *La Poética del Espacio* se referencia lo siguiente:

En efecto, solo queremos examinar imágenes muy sencillas, las imágenes del espacio feliz. Nuestras encuestas, merecerían, en esta orientación, el nombre de topofilia. Aspiran a determinar el valor humano a los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados. (Bachelard, 1957, p.22).

En este sentido, el deseo de conectar estas esencias (instantes-imágenes poéticas) con la vida surge con mayor intensidad e intencionalidad en el viaje exploratorio de la ciudad. Para Bachelard, este proceso de conexión y exploración se realiza a través del ensueño poético, el cual permite a nuestra intimidad una actividad polisimbólica¹ y afina nuestros recuerdos, haciendo posible encontrar espacios vividos y significativos que de otro modo podríamos pasar por alto.

De esta manera, el poeta logra develar los instantes fenomenológicos del paisaje y capturar la dimensión poética del espacio habitado, enriqueciendo así nuestra experiencia y percepción del entorno. En la poética del espacio Bachelard realiza una exploración exquisita sobre la casa, mostrándonos la riqueza que existe en ese habitar un espacio común para todos, indistintamente de razas, lenguas, culturas, es por ello que la casa pasa a ser un elemento cósmico en tanto la profundidad de sus vínculos y posibilidades oníricas, sin duda alguna, infinitas.

En este trabajo, no nos enfocamos en la casa como un objeto físico, tal como lo hizo Bachelard en *La poética del espacio*, sino en la referencia que ésta representa y lo que pretendemos reflejar en nuestra investigación. La casa es un lugar inscrito en todos nosotros, en el que se puede encontrar un cosmos espacial, donde cada lugar representa un infinito de imágenes sensoriales. Para el soñador, la casa adquiere un significado trascendental a lo largo de su vida, que puede incluir la sensación de resguardo o el sentimiento de identidad. Más allá del significado físico de lugares específicos dentro de la casa, como el sótano, las habitaciones o la buhardilla, se percibe que cada lugar tiene vida propia en la imaginación del sujeto, en su alma. Si nos remitimos a una radiografía de las emociones por medio de los recuerdos y las memorias, podemos encontrar que, por ejemplo, un cofre representa la magia de la intimidad. Al realizar una fenomenología poética de sus significados, se develan misterios y secretos que resultan seductores y fascinantes para la conciencia misma.

¹ Para Bachelard el ensueño poético es creador de símbolos y por ende da a nuestra intimidad una actividad polísimbólica. En donde los recuerdos se afinan y la casa onírica asume en el ensueño una extraordinaria sensibilidad. (1957, p.45, Poética del espacio)

Entonces, la casa permite conocer esa dialéctica entre los objetos y/o espacios y las historias que poseen, lo que desde la perspectiva bachelardiana podría llamarse como el descubrimiento de la “consciencia”. A través de la exploración de los espacios habitados y la intimidad experiencial presente, se establecen conexiones con los objetos allí presentes, que adquieren vida propia y establecen un diálogo trascendental que implica revelaciones íntimas y universales de la conciencia.

Es precisamente esta relación con la casa la que se pretende reflejar en este trabajo, pero aplicada a la ciudad. Buscamos explorar vivencialmente Popayán, descubriendo la pureza de habitar con su naturaleza y recorriendo diferentes espacios vivos que resuenan en las esencias de la ciudad y producen la conexión con la universalidad y unicidad entre el sujeto y su entorno por medio de la imaginación, en la exploración de la subjetividad poética.

Por ende, se reconoce la fenomenología como el lugar epistemológico más apropiado para abordar esta investigación, debido a su naturaleza vivencial y sensible, y es aquí donde aparece el método de investigación creación literaria, en el que se reconoce la importancia del sujeto integral, capaz de expresar en su experiencia-conciencia con las imágenes poéticas la develación del lugar emocional, cultural y poético del instante intuido. Esta perspectiva se propone caminar sintiendo la ciudad, observándola en la universalidad de sus instantes, estudiarla mientras es ensoñada, ya que es por medio del ensueño que se da la escucha literaria de sus imágenes visuales y sonoras con la imaginación creadora.

Es importante destacar que el método investigación-creación literaria, mediante la metodología fenomenológica poética, no sólo busca generar una ensoñación poética, sino que también busca reflejar la realidad de una manera más vívida y transformadora, mediante la exploración de la subjetividad. En este sentido, la creación literaria expresa la experiencia íntima y universal que transforma al sujeto y lo acerque a una realidad más auténtica, en virtud de la capacidad de transmitir sensaciones y percepciones por medio de una fenomenología de la imaginación.

En este sentido, la creación literaria se convierte en una forma integral de generar conocimiento, ya que permite al escritor explorar y reflexionar sobre los fenómenos presentes en el mundo, traduciendo sus experiencias y conocimientos en formas poéticas que puedan ser compartidas y resonar en los demás.

Este proyecto surge de un racionalismo activo y de un viaje hacia el universo de la consciencia-experiencia, con una perspectiva naciente en la fenomenología poética que permite acercarse a la dimensión poética presente en la ciudad de manera más esencial. La exploración de sus parques, plazas, diversidad étnica, lugares naturales, edificios, colores, monumentos, aves y demás seres u objetos nativos aquí propicia espacios de aprendizaje que permiten reconocer la presencia de lo esencial en imágenes de la ciudad.

La imagen manual que evoca el hacer poético para Bachelard en su texto *El derecho de Soñar* (1985) nos dice al respecto lo siguiente, “No es sólo el ojo el que sigue los rasgos de la imagen, pues la imagen visual lleva asociada una imagen manual y esa imagen manual es la que verdaderamente despierta el ser activo en nosotros. Toda mano es conciencia de acción”. (Bachelard, 1985, p.70). Lo que realmente despierta nuestro ser activo y nos impulsa a la acción es el ejercicio mismo de investigación-creación literaria. Este proyecto aspira a generar una transformación en la reflexión-acción del lector, a través de la sensibilidad producida en la subjetividad poética del escritor-lector al habitar los espacios, viajando con la imaginación y los sentidos en aquellos lugares que resuenan en la conciencia con el habitar el territorio y convivir con sus seres. En definitiva, se busca crear una obra literaria que no solo logre generar una resonancia y repercusión en la conciencia del lector, sino que además pueda contribuir en la transformación social y subjetiva.

1.4. Método de investigación-creación literaria: una forma innovadora de adquirir y generar conocimiento.

Mi elección para este proyecto recae en el método de investigación-creación literaria, el cual fusiona la práctica artística-literaria con la investigación académica en el ámbito de la Literatura. Este enfoque permite la creación de obras literarias que expresan indagaciones

interdisciplinarios que implicando ámbitos de lo humano se fusionan y permiten un diálogo transdisciplinar.

La investigación-creación literaria se apoya en la premisa fundamental de que la práctica de la escritura literaria y la investigación académica son complementarias y pueden enriquecerse mutuamente. En lugar de verse como entidades separadas, se fusionan en una simbiosis única donde teoría y práctica convergen para crear obras literarias que expresan con rigor conocimientos vivenciales, enriqueciendo así nuestra conexión con la ciudad. Existe desde hace ya buen tiempo un complejo e interesante debate en ámbitos académicos sobre la científicidad de este método. Borgdorff (2004) en su obra *El debate sobre la investigación en las artes*, aborda este tema de manera exhaustiva. Destaca la cuestión central de si la producción artística es en sí misma una parte integral del proceso de investigación y si la obra de arte constituye una parte fundamental de dicho proceso (Borgdorff, 2004, p.1).

Para contextualizar un poco más este tema de la investigación-creación es necesario ampliar las perspectivas que se han reflexionado en torno a este método, por ello profundizaré en un diálogo con tres artículos de investigación académica sobre este tema, el primero es el texto de Borgdorff, *El debate sobre la investigación en las artes* que ya mencioné anteriormente con brevedad, ya que aquí encuentro definiciones bien fundamentadas sobre la importancia de la investigación-creación desde la práctica artística y por qué mi proyecto estaría inscrito bajo estos criterios y naturaleza. El segundo artículo que escogí es de Saavedra (2010) *La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la construcción narrativa de la realidad*, donde se abordan elementos que permiten ampliar la argumentación frente a la importancia de la escritura literaria en el conocimiento humano. Y el tercer artículo que elegí fue la investigación de Gutiérrez y Rodríguez (2019) *“La creación como investigación: Aportes para la reflexión desde la experiencia en la Universidad Central”*, muy válida para esta discusión reflexiva desde las vivencias experienciales ensoñadoras.

Empiezo señalando que para Borgdorff *“Lo esencial de la cuestión es si existe un fenómeno como la investigación en las artes- según el cual la producción artística es en sí misma parte fundamental del proceso de investigación, y la obra de arte es, en parte, el*

resultado mismo de la investigación” (Borgdorff, 2004, p.1), por ello para profundizar en lo anterior nos dice en su artículo que este tipo de investigación por el conocimiento que contiene distingue de otras en tres aspectos fundamentales que las define como cuestión ontológica ¿cuál sería el tipo de conocimiento que contiene?, cuestión epistemológica ¿desde dónde se parte, qué tipo de conocimiento abarca? y cuestión metodológica ¿cuáles son los procesos válidos para lograr alcanzar estos conocimientos? y nos introduce de inmediato en el debate que existe sobre si este tipo de investigación tiene derecho a calificarse de académica.

Para él como respuesta a este serio debate considera que *“La práctica artística - tanto el objeto artístico como el proceso creativo- entraña un conocimiento ubicado y tácito, que puede ser mostrado y articulado por medios de experimentación e interpretación”* (Borgdorff, 2004,p. 28), es por este hecho que se asume una defensa similar a la de Bordogff en cuanto a la comprensión de que la existencia de estas formas de conocimiento amplía las fronteras del conocimiento, permitiendo al ser humano aportar desde su subjetividad y su capacidad ensoñadora una crítica esencial de la vida misma, de las problemáticas que alberga la realidad, de los aspectos significativos que la poesía se permite sentir y contestar a los fenómenos del instante que nos ofrece el universo.

Uno de los aspectos más importantes en su artículo es la naturaleza intrínseca de la investigación en las artes, en donde a mi modo de entender esta visión ontológica, epistemológica y metodológica del conocimiento está el argumento esencial que soporta la idea central de mi investigación y dice lo siguiente:

Las prácticas artísticas son, al mismo tiempo, prácticas estéticas, lo que significa que aspectos como el gusto, la belleza, lo sublime y otras categorías estéticas entran en el asunto y pueden formar parte del tema del estudio (Borgdorff, 2004, p. 18).

Las prácticas artísticas implican conductas, en el sentido de que los trabajos artísticos y los procesos creativos influyen en nosotros, nos ponen en movimiento y alteran nuestra interpretación y visión del mundo, también en un sentido moral (Borgdorff, 2004, p. 19).

Es crucial señalar que esta investigación-creación literaria por tanto es un método que involucra tanto la investigación académica como la creación artística, en este caso, en el ámbito literario. Este enfoque a menudo genera controversia debido a su naturaleza interdisciplinaria y su metodología subjetiva. Sin embargo, aquí radica su atractivo, ya que plantea cuestionamientos fundamentales: ¿Por qué la creación literaria puede considerarse investigación? ¿Qué aporta de relevante? ¿Es exclusiva la investigación científica en la generación de conocimiento y en la solución de problemas humanos y ecológicos?

Es importante destacar que comprender la ciencia únicamente desde una perspectiva empirista y analítica limita nuestra capacidad para explorar la totalidad de los fenómenos humanos. Abordar las esencias de la ciudad de Popayán, como se presenta en este trabajo, representa una forma legítima de investigar, basada en la experiencia subjetiva, también en la rigurosidad teórica con que se abordan los fenómenos, capturados éstos a través de imágenes poéticas y revelados a través de la escritura.

El método de investigación-creación se distancia significativamente de los enfoques tradicionales basados en la lógica positivista, al enfatizar la importancia del acto creativo y el valor de la obra de arte como resultado de la investigación. Este enfoque desafía las fronteras del conocimiento científico y plantea preguntas cruciales sobre lo que puede considerarse científico y cuál es el valor del aporte que proviene de la investigación-creación.

En el contexto de la creación literaria, la obra se convierte en un medio para explorar esencias y descubrir imágenes primordiales que preceden la propia existencia del lenguaje. A través de la investigación de las formas y técnicas literarias, validamos la rigurosidad de esta investigación y creación. Estas imágenes pueden encontrarse en fenómenos cotidianos de la ciudad, como aromas, lluvias, las variedades de plantas o la diversidad étnica manifiesta del territorio. Saavedra en su artículo *La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la construcción narrativa de la realidad* reconoce al texto literario como “*composición artística con intencionalidad estética*” (2008, p.1), ya que para él:

Se reconoce la creación literaria como texto distintivo por su carácter estético, articulado a esferas sociales, afectivas y culturales, que se convierte, desde la experimentación que permite realizar con el lenguaje, en el laboratorio creativo para la apropiación lingüística, pero ante todo para la formación humana que rescata la posibilidad de expresión de las subjetividades desde su razón y emoción (2008, p. 10).

La escritura, junto a la lectura constituyen procesos de producción de sentido que parten desde y enriquecen el entramado discursivo. Por esta razón, quien escribe ejerce su participación democrática en el mundo de la cultura así como en la construcción intersubjetiva del conocimiento de los grupos sociales (2008, p. 11).

En definitiva, las creaciones estéticas dentro de las que se encuentra la Literatura atañen a diversas formas de representación simbólica que aportan al desarrollo de los sujetos y constituyen una forma de ver el mundo, con significativas repercusiones en los procesos cognitivos, la sensibilidad, la imaginación, la creatividad y la visión crítica (2008, p. 12).

La investigación-creación literaria es un método que amplía nuestra perspectiva sobre cómo construir el conocimiento y explorar la complejidad de los fenómenos humanos. Aunque se aleja de la lógica tradicional de la investigación científica, su valor radica precisamente en su capacidad para desafiar y ampliar los límites del conocimiento.

El conocimiento producido a través de la investigación-creación ha adquirido un lugar de legitimidad cada vez mayor, especialmente en el ámbito de las artes. La investigación de las profesoras Gutiérrez y Rodríguez (2019) “La creación como investigación: *Aportes para la reflexión desde la experiencia en la Universidad Central*”, profundiza en este tema. En su investigación, las profesoras exponen la idea de que la creación artística puede ser considerada una forma de investigación en sí misma, lo que implica que el proceso creativo y los resultados obtenidos a través de él pueden ser objeto de análisis y reflexión crítica. Y al referirse a la intuición y la relación con la investigación -creación literaria exponen lo siguiente:

Llegados a este punto, podríamos considerar que la manera como pensamos a la intuición es la dificultad mayor para entender lo que sucede con los procesos de creación. En ella, se juega toda la historia personal del sujeto que escribe, su percepción y valoración del mundo, pero también su enciclopedia personal de las artes y del campo literario. La combinación entre cada uno de estos componentes en el texto literario es lo que denominamos proceso de creación. Este proceso no es intuitivo totalmente, ni tampoco cien por ciento racional, podemos aceptar que a medio camino de uno y otro (ni irracional ni racional) se instaura lo no-racional como vía en la que se encuentra la intuición y la razón en proceso de creación. (Gutiérrez, Rodríguez, 2018, págs.59-60)

Este método de la investigación-creación se basa en la idea de que la creación artística no es simplemente una forma de entretenimiento o de expresión personal, sino que es una actividad que implica una exploración rigurosa de la realidad y que puede aportar nuevos conocimientos y perspectivas sobre el mundo que vivimos y soñamos. En este sentido, la investigación-creación se convierte en una valiosa práctica que logra articular la investigación de corte académico con la creación literaria, permitiendo la consolidación de una propuesta innovadora frente a las formas tradicionales de concebir la construcción de conocimiento.

La intuición que desencadena el acto de escritura es el inicio del proceso creador de palabras, que se convierten en esencias cognoscitivas de la conciencia. En nuestro caso, esta investigación busca conquistar los espacios trascendentales del habitar, del sentir e interactuar, del observar y participar del conocimiento integral que implica las conexiones con el paisaje y sus diversas relaciones. Para lograr esto, se expresa poéticamente en esta investigación fenomenológica a través de un poemario unos trayectos de ciudad, recorridos captados en formas de experiencias por medio del instante, que para Bachelard es posible de hallar con las imágenes poéticas, en virtud al arte de ensoñar, el poeta al ser un soñador de palabras realiza con su imaginación creadora una fenomenología del mundo en el que habita, en la cual es capaz de hacer presente en su direccionamiento una toma de conciencia capaz de crear y/o construir nuevos sentidos que pueden transformar cada día la vida.

Es así que la poesía resulta ser una forma de expresión y autoexploración, así como una herramienta valiosa para fomentar la creatividad y la conexión con los demás, que sin duda alguna nutre el método de investigación-creación literaria permitiendo desde sus destrezas alcanzar una gratificante visualización artística, ya que, en este caso preciso, será la poesía la mejor manera elegida que permitirá conquistar las imágenes esenciales de mi propia vivencia de ciudad en Popayán.

SEGUNDO CAPÍTULO: METODOLOGÍA Y ENSAYO

2.1. Metodología

Esta metodología se inspira en la fenomenología poética de Bachelard, quien planteaba la posibilidad de conocer a través de la imaginación, entrelazando lo racional y lo onírico en un solo lenguaje. Así, pretendemos demostrar que es posible realizar estudios académicos y, si se quiere, científicos, con otros enfoques distintos a los establecidos por el método científico tradicional.

El sujeto investigador, *en primer momento*, siendo el principal instrumento de la investigación, visitará todos los espacios temáticos del proyecto con el propósito de realizar una primera ensoñación visual y sonora. Durante este momento, se realizará un registro literario, descriptivo y poético, con la imaginación, que quedará plasmado para el investigador en el diario de campo que deberá llevar consigo en todo momento.

En esta investigación- creación literaria, se comprende que la literatura se vive como un proceso que explora el campo de lo imaginario en las subjetividades, esto es, las relaciones entre sus emociones, sentimientos, deseos, tragedias y utopías, y que en el vivenciar de la ciudad se configuran desde la fenomenología como realidades igualmente válidas de ser estudiadas, por ende, la literatura pasa a develar el campo de las posibilidades como potencia en relación al acto poético.

En este sentido, el investigador creador literario en *segundo momento*, teniendo en cuenta las caracterizaciones de Bachelard, es capaz de proponer a partir de sus palabras una visión crítica de diversos fenómenos que tienen relación directa con el viaje de la conciencia en las esencias de la ciudad, partiendo de su reflexión propia, haciendo uso del arte del ensueño.

En este contexto, resulta relevante destacar la obra titulada *La poética de la ensoñación* (1960) de Bachelard, que se presenta como una teoría de la imaginación misma. En esta obra,

Bachelard proporciona herramientas para aquellos que deseen navegar dentro del sueño de la imaginación, realiza múltiples aproximaciones trascendentales de lo que sucede en la mente del soñador “El cogito del soñador”. Una de estas aproximaciones es la siguiente: “esos recuerdos que viven por la imagen, en la virtud de la imagen, llegan a ser en ciertas horas de nuestra vida, sobre todo al llegar a la edad de la calma, el origen y la materia de una ensoñación compleja: la memoria sueña, la ensoñación recuerda” (Bachelard, 1960, p.39).

Es por ello que mi proceso de investigación-creación literaria pretende resaltar imágenes poéticas presentes en el paisaje por medio de la evocación de sus esencias en el cosmos interior de los seres y sus conciencias, por medio de una rigurosa apreciación del instante intuido que trasciende los límites de la razón, tal como usualmente se encuentra concebida, dirigiendo por medio de la observación y contemplación poética una reviviscencia íntima que sea capaz de capturar desde el ensueño poético aquella evocación mágica-profunda de las imágenes poéticas esenciales del instante.

Entre ellas, el primer momento, destacan la conexión con plantas manifiesta en la ciudad, la majestuosa imagen de las aves surcando los cielos, los significados de la lluvia y el valor de los instrumentos musicales, las comidas típicas, así como algunos lugares icónicos de la ciudad, vivencias recogidas en un diario poético por mí, un estudiante de literatura. Se busca crear una obra literaria que exprese esta exploración, contando así la investigación. Bachelard en su texto *La intuición del instante (1932)*, menciona el valor en la manera de observar vivencialmente el paisaje a investigar por medio de la imaginación:

¿En qué agua lustral encontraremos, no sólo la renovación de la frescura racional, sino además el derecho al regreso eterno del acto de razón? ¿Qué Siloé pondrá orden suficiente a nuestro espíritu para permitirnos comprender el orden supremo de las cosas, marcándonos con el signo de la razón pura? (Bachelard, 1932, p.7)

La cita mencionada anteriormente nos adentra en la noción estudiada y planteada por Bachelard en relación a lo que él denominó “intuición del instante”, donde se refiere a la capacidad de la imaginación poética para captar la esencia de un instante, permitiendo que ese instante pueda ser experimentado con plenitud y profundidad. Para Bachelard la intuición poética

es esencial en la creación poética, ya que es por medio de esta que se puede obtener el sentido más profundo de los fenómenos y por medio del arte de la ensoñación poder transmitirlo a través de las palabras. Cabe resaltar que esta noción también tiene implicaciones desde la experiencia cotidiana, ya que nos invita a estar más conscientes y presentes de cada momento, permitiéndonos apreciar plenamente la belleza y complejidad del mundo que habitamos y nos rodea.

El tercer y último momento de la investigación es la construcción de una obra literaria que refleje la esencia poética-fenomenológica de la ciudad de Popayán. Se ha elegido la poesía como los tipos de formatos para delimitar las narrativas encontradas y explorar las imágenes poéticas mediante la imaginación activa y creadora. Esta creación literaria tiene como objetivo transfigurar sensorialmente al sujeto y su entorno, creando una obra literaria hecha de instantes que son a la vez esencias vividas en la ciudad de Popayán.

2.2. Ensayo: *Exploración vivencial de algunos instantes poéticos de ciudad en Popayán:*

Imagen, Memoria y Ensueño

Para poder realizar esta investigación de esencias visuales y sonoras de ciudad en Popayán, primeramente, se ha partido de la comprensión sobre la universalidad que puede ser posible de alcanzar desde la subjetividad Poética, si se asume con rigurosidad en sus alcances, experiencias y reflexividad. Por ende, ha sido más que fundamental recorrer los diversos espacios delimitados de la ciudad para de esta manera poder con la exploración vivencial hacer una apropiación sensible de las imágenes poéticas a develar, queriendo con la percepción y los sentidos principalmente desde la intuición de los instantes poder encontrar aquellos elementos esenciales (universales) en el viaje a la consciencia que producen estas esencias en los seres y fenómenos que habitan la ciudad, ya sean plantas, aves, aspectos etnográficos y/o gastronómicos, así como musicales, considerando que los mismos son dadores de valiosas imágenes poéticas capaces de constituir conocimiento, incluso más allá del concepto, profundamente en el sentir provocador de las vivencias.

Es importante en este momento textual exponer de la forma más directa y generosa posible como surge mi poesía, y para ello es importante decir que mi literatura nace en virtud del

sueño que representa el viaje con la vida, es mi poética entonces el resultado al conjuro del tiempo y la memoria, del olvido y la alegría. Gracias también a poseer un corazón navegante que ha naufragado en el delirio de los laberintos de la conciencia, resucitando eso sí en los confines sublimes, eternos y sagrados de la belleza, teniendo por aliado al arte, a la filosofía y a la naturaleza.

Por ello, para poder hacer más profunda y crítica mi investigación-creación literaria tuve que tomarme muy en serio varios aspectos, uno de ellos fue el tema de la soledad, en mí mismo, y al estudiarla (en lo posible conocerla) aproximarme a su esencia, ello ha sido vital, ya que permitió poder asumirla de una manera vivida, creativa, desencubridora, jugando seriamente todo el tiempo a clarear ese diálogo intimista en el viaje a la conciencia con los fenómenos esenciales de ciudad que he querido evocar en mi investigación-creación literaria, en Popayán. Por ello, esto representó un reto en muchos aspectos sustanciales de mi propia vida, desde alejarme de grupos, espacios, personas para poder en soledad despojarme de prejuicios y resignificar más en detalle la vista, la escucha, la mirada poética de aquellas relaciones con mi subjetividad y el entorno, ambos fenómenos constantes en esta de investigación.

Este encuentro con mi propia esencia me permitió descansar del ruido, en muchos sentidos he podido vivenciar en Popayán como un aspecto de gran significación tiene relación con el ruido, recuerdo que justo cuando me empecé a cuestionar el tema del ruido vivía en un Barrio cerca de la universidad donde muy frecuentemente se imponía música popular en un volumen bastante alto, y esto era algo casi que naturalizado por las personas del barrio, algo que para mí resultaba complejo, porque me sentía incómodo de no poder descansar y sentir la tranquilidad del silencio; situación que me llevó a la reflexión de cómo son los índices de violencia en este país, y más cuando hay licor de por medio, hecho que impide casi que en la mayoría de los casos que pueda haber un diálogo directo en una situación como la anterior, donde prime la conciencia más humanista, de responsabilidad y respeto con la vida; y al mismo tiempo otro factor que ensoñar era el sentido existente de la educación, no en todos los contextos se puede asumir una conciencia razonadora, incluso sin que esté de por medio la bebida, prima la percepción de la desconexión consciente.

Todo esto al final me hizo tomar conciencia que debía cambiarme de espacio si quería alcanzar un estado más pleno de conciencia capaz de permitirme estar más en función de la armonía necesaria para avanzar con el proyecto y con mi vida. Y también me generó un aprendizaje el cual he querido compartir con ustedes como un ejemplo de los tantos que podemos vivir en la ciudad, ya sea en Popayán o cualquier otra del País, cada una bajo sus criterios y propios contextos.

Otro aspecto en mi exploración desde la soledad fue que mejoré demasiado la adicción frente a la misma tecnología que por medio de sus aparatos cada día nos gobiernan más, y en general en todo tipo de planos físicos e imaginarios que nos distraen de lo esencial, conduciendo a mi imaginación en cada sentir ir poco a poco encontrando el sentido de “reencantar” los lugares que iba visitando y con la escritura procurar volverlos más habitables, más amados, asumiendo desde la creación literaria un papel fenomenológico en el cual no sólo el diálogo esencial girara frente a mi propia subjetividad (cosa que también fue fundamental de todo el tiempo ir evolucionando) sino asumiendo con las linternas del ensueño la oportunidad de reavivar las subjetividades en cuanto a la complejidad que implica asumir las esencias del ser en la ciudad .

Al encontrarme en este estado empecé en blanco a buscar mucho mejor la esencia que tanto anhelaba encontrar de los fenómenos que me propuse a investigar en mi delimitación de la ciudad, para ello hice un primer bosquejo de los tiempos y los lugares que me interesaba estudiar, también fijé un tiempo límite para poder llevar a cabo toda la investigación, comprendiendo que era la misma la que se iba a encargar de decirme cuáles eran los elementos más sustanciales del proyecto, el objetivo siempre era ir y visitar los fenómenos, y por medio de ello poder recoger y registrar poéticamente las vivencias, presente por tanto en el diario de campo como en mis sentidos, sensaciones, percepciones, luego de ello realizar un ejercicio exhaustivo de fenomenología con mi imaginación capaz de llegar al estado de ensueño que me permitieran la construcción de imágenes poéticas que la vivencia era capaz de evidenciar, y de este modo hacerlas literarias, entendiendo que esto resultaba posible si y sólo si lograba generar en el lector de la misma la vibración y el estremecimiento que permite la expresión del lenguaje poético.

2.2.1. Vivencias experienciales

Así pues, decidí empezar mis recorridos por la ciudad, pero esta vez, con una mirada fenomenológica, queriendo captar las imágenes poéticas (instantes esenciales) en los diferentes lugares delimitados que elegí. Quiero resaltar que estas imágenes poéticas han sido posibles de reconocer en parte desde mucho antes de la investigación, es decir, ya en diferentes momentos vividos en la ciudad he podido con ayuda de mi percepción-imaginación darme cuenta de la riqueza presente en estos espacios habitados, de la cosmogonía en los sonidos (ej: aves, quebradas, lluvia), en los colores, en las formas en cómo se manifiestan las mismas expresiones de la vida, y es desde allí que ha surgido el interés al hablar de fenomenología poética, el poder con la imaginación lograr en la escritura un ejercicio de memoria y ensueño, donde se pueda contar con mucha concordancia las reviviscencias que despiertan en nuestras almas por medio de las resonancias y que activan nuestro ser por medio de las repercusiones, todo esto sin lugar a dudas, bajo el ensueño del camino que como el del reposo está presente en la obra de Bachelard y sirve como base guía en mi investigación creación literaria.

Es así que el primer lugar del que les quiero hablar es el más conocido como **el morro de tulcán** o también llamado la **pirámide de tulcán**, una belleza natural que se ubica casi que en la parte central de la ciudad, sin duda con su historia y su memoria, pero en esta oportunidad más que describirlo históricamente, me ha interesado por mi enfoque desde Bachelard hacerlo más desde una fenomenología de la imaginación, con los sentidos, con la percepción. El morro se mostró frente a mí como una montaña que desafía el tiempo. Desde sus alturas mi mente ensoñaba, veía la ciudad desde sus partes más altas, una ciudad en la que sus calles visten de blanco pero muchas de sus conciencias son tan negras, tan oscuras, que sólo pueden sentirse a salvo bajo el criterio de una religión, o la locura de la sin razón. Las montañas alrededor parecían susurros de seres antiguos, las nubes tan cerca como lejos dibujaban las formas del cielo, mientras el horizonte de mi alma se abría como un libro en blanco. Estar allí, pudiendo contemplar el ritual sagrado del sol y la noche, con su luna y sus estrellas, resultaba siempre un acto majestuoso con la vida, era espléndido ver cómo las golondrinas danzaban llamando la lluvia o despidiendo el día cuando volaban juntas al atardecer, en sí poder ver las aves volar solas o en grupo, sentir su libertad cuando se suspendían en el aire y eran impulsadas por el viento me parecía una danza del destino mismo; siempre me asombró cómo desde allí resultaba algo vivo

ver el atardecer, disfrutarlo solo o en colectivo, sin importar las creencias, los gustos, las múltiples identidades que componen la ciudad, era muy común ver allí los retratos de la ciudad, juntos, coexistiendo sin mayor dificultad, viviendo el instante, contemplando en un mismo lugar lo bello de la vida en Popayán, era común ver a raperos, rockeros, extranjeros, nacionales, niños, jóvenes, mayores, en aquel lugar todos tenían su propio espacio.

Continuando con los espacios elegidos en mi investigación elegí el **Parque Caldas**, un emblemático escenario central de la ciudad, reflejo de la transformación del tiempo, el ser y la cultura misma. Algo primordial al hablar del parque Caldas es mencionar su Jardín, hay plantas muy hermosas y grandes, todo un ecosistema natural embellece el centro de la ciudad. En el día podemos ver a quienes la habitan, con sus cotidianidades, vendedores ambulantes, artesanos, pensionados, niños, palomas, insectos, entre otros más, cada uno con una vida propia y con sus inherentes lenguajes.

También a los que la recorren con sus afanes y reposos, es frecuente ver que en el parque se realizan los eventos más importantes de la ciudad, desde los festivales gastronómicos hasta las exposiciones artísticas y de emprendimiento de toda la ciudad, nacional e internacional. Resulta sumamente interesante contemplar en ese sentido el viaje de emociones que representa el centro de la ciudad simbolizado en el parque Caldas.

Las ventas ambulantes son claves en el reconocimiento del parque, aquellos vendedores se convierten en artesanos de historias, mientras llevan en sus carritos tesoros de sabores, aromas, que tientan los sentidos. El parque es un poema sin fin, una sinfonía de sonidos y seres. Caminando en el parque veo en abundancia las palomas en uno de sus lados, el que da frente a la iglesia, se suele vender maíz para alimentar estas palomas, y con frecuencia se ve que son los niños quienes más lo hacen, inducidos eso sí por sus progenitores o acompañantes.

Las palomas son seres que habitan el parque, siempre te las encuentras, cuando las observas puedes apreciar el juego en sus movimientos, en grupos o solas, de un lado hacia el otro, me pareció asombroso que en una de mis exploraciones me hice en una de las sillas dentro del parque principal que quedan al lado de donde más están las palomas en horas de la tarde, y de repente empezaron a llegar palomas en grupo, se hacían frente, al lado, atrás, gorjeaban como queriendo decir algo, como manifestando su presencia, casi que hablándome en su lenguaje

natural sensorial; de ellas otro aspecto de gran valor son sus vuelos, es maravilloso como vuelan tantas al mismo tiempo tan cerquita, como intuitivamente percibir esa sincronidad que las invita al movimiento, cuando se aprecia el cortejo que existe entre ellas también resulta muy especial, todos estos son instantes del parque, que a mi modo de ver no solamente yo he vivido o visto, y en ese sentido responden al topoanálisis de la subjetividad poética, aquella que siente los lugares amados, donde emocionalmente abundan historias que resuenan y perviven en la esencia de la ciudad.

Las plantas del parque Caldas (por mencionar algunas: Cicada, Achira, el mayo, la palma, las araucarias, el corcho), como antiguos guardianes de la ciudad, observan cómo los artistas nacionales y extranjeros con sus artes (tejidos, música, malabarismo, ...) y los demás seres que habitan (en reposo o movimiento) el parque transforman el instante cada segundo, de día, se pueden ver más los insectos, los pajaritos, las palomas, los niños, los trabajadores, algún Misak o Nasa, y los demás rostros diversos de la ciudad transitando.

De noche es diferente, existe más recelo para estar en el espacio, por la inseguridad que representa, son muchos los casos de hurto y violencia los que allí suceden, sobre todo a estudiantes que salen a disfrutar y compartir, aunque también frente a otro tipo de transeúntes, es posible que esto ocurra. Cada día son menos los espacios públicos que se pueden disfrutar realmente en el País, y en esta ciudad ni que hablar, es una grave situación que altera el orden natural del vivir y perjudica la vida misma en su más libre expresión, limitando la posibilidad de habitar en cualquier instante por todos los espacios.

Es posible en encuentros nocturnos del parque usualmente ver a los músicos tocar su guitarra, sus flautas, sus tambores, sus charrascas, durante las noches frías, en presencia de jóvenes de diferentes lugares e historias, mientras están acompañados de chirrincho, vino o cerveza, la música fluye como un río de emociones, resonando en el corazón de los espectadores que se entregan a la melodía y cantan al sonido de la luna el silencio de las almas, con sus ruidos o bellas canciones.

Las luces parpadean como luciérnagas los colores del viento, en cada canción se oyen los susurros del camino que gritan con poesía sus alegrías, nostalgias y desgracias. Aquí recuerdo es donde más he podido oír las **chirimías** y sus raíces, las tradiciones históricas y

poéticas de sus letras y melodías fueron como medicina para mi conciencia, sentía la fuerza de la vida alimentando mi soledad, mis tribulaciones existenciales desde que llegué a la ciudad cada vez más se iban diluyendo o mejor, transformando en una identidad más empoderada en su conexión a la resistencia y el amor a la vida, al cuidado profundo y sincero por la naturaleza, todo esto después de mucho contemplar esta imagen pude hallar el vínculo transversal de la chirimía con mi alma, repercutiendo en el ser mismo de mi conciencia, de mi ser.

Pero en la penumbra también se entretajan los hilos del recuerdo. Los ancianos, como custodios del pasado, ocupan los bancos, susurran sus historias y tejen con la experiencia sus últimas palabras. El parque es un archivo de memorias colectivas, donde cada árbol es un tomo antiguo, cada banco es un asiento de confidencias. Y así, el Parque Caldas es más que un espacio físico, un lienzo donde se pinta la vida misma.

Estando allí, continuando con las delimitaciones que hice de la ciudad seguí con **el Puente del Humilladero**, un lugar maravilloso para dialogar con la ciudad, para imaginarla, por ser aquel espacio un cruce esencial en la trama del tiempo que envuelve la historia de Popayán, un portal directo a la ensoñación payanés. El puente como tal está hecho de piedras, piedras capaces de contar historias ancestrales, como ecos guardados en el tiempo, imborrables, que conectan el barrio Bolívar con el centro de la ciudad, en cuyo camino puedes ver al mendigo sufriendo, al artesano vendiendo, al venezolano en su rebusque diario, al extranjero con su cámara fotografiando el árbol con flores rosadas que le asombra e inspira la eternidad del instante.

Luego de cruzar el puente empedrado encontramos a un lado La Casa Guillermo Valencia, que está ubicada en una zona muy importante del centro histórico y es una construcción hecha con una arquitectura colonial, esta construcción está ubicada frente al Banco de la República donde actualmente está la biblioteca más grande de la ciudad.

Frente a la Casa es común ver una venta de libros, que sin lugar a dudas es un cosmos de imágenes poéticas, hay joyas en sus productos, libros de nobeles literarios y grandes escritores a muy bajo costo, para quienes gustamos de los libros es un privilegio y una riqueza muy grande el poder acceder a ellos, encontrarles, vivirlos, viajar junto a los escritores en sus ensoñaciones, conjurando así la belleza día tras día, la resistencia poética que implica ser conscientes de la

muerte, de la vida, de sus juegos macabros y excelsos, de sus metamorfosis oníricas y reales, en el alma del caminante y en los sueños que florecen o se marchitan.

Los atardeceres en Popayán son prodigios de la naturaleza, la exquisitez del cielo es de un encanto mágico, son poemas que revelan misterios tan infinitos como efímeros, así como la complejidad de nuestra alma, tan insondable como real en la utopía de nuestros vuelos e historias. Cielos rojos, naranjas, rosados, grises, azules o amarillos se vislumbraban en el poniente.

Siempre se vivían mejor estos instantes desde lugares altos, por la conexión que subyace con el cielo, la cercanía a las nubes, esto me hacía recordar los conceptos de centralidad y verticalidad que reflexionaba Bachelard (1957) respecto a la casa, en relación al sótano y la guardilla, y lo que esto representaba para el soñador, lo contrastaba con la ciudad, y lo que significaba estar en la parte alta y baja, desde arriba ver la inmensidad de la ciudad, sintiendo al viento, viendo frente a mis ojos las aves volar, al mismo tiempo que danzaban en el aire, se suspendían y eran movidas por el viento, jugando a cantar y volar mientras se hacía de noche y regresaban a su nido.

Esta conexión del cielo con las aves hizo dar paso a mi siguiente vivencia a explorar, **las aves de Popayán**, los búhos que te puedes encontrar a los alrededores del morro al igual que los colibríes que abundan en la ciudad a pesar de la fatalidad diaria que representa la contaminación visual y auditiva creadas por los seres “humanos”; las quinquinas y los barranqueros, son muy comunes de encontrar o ver volar. En cualquier lugar donde ves las flores puedes también ver las abejas polinizando, viajando de planta a planta, en su búsqueda diaria. Decido seguir caminando, al escoger las plantas he querido dividir las en tres tipos, las frutales, medicinales y florales.

Empecé con las medicinales, por ello fui al **barrio Bolívar** inicialmente, se sentía el olor característico de la Yerbabuena, la manzanilla, la valeriana, el romero, la ruda, la albahaca, el toronjil, el apio, la hoja de coca, estas primeras conocidas como aromáticas, y las siguientes para baños amargos, como la altamisa, la samasa, la verdolaga, la siempreviva, la matarratón, entre otras, todas estas plantas tienen funciones medicinales en diferentes aspectos de la vida, ya sea para la digestión, la limpieza, la ansiedad, el dolor o el insomnio.

Es de resaltar que en el barrio Bolívar está una de las galerías más importantes de la ciudad, en donde existe una variedad de imágenes poéticas reflejadas en los alimentos que allí se encuentran, en las personas que los preparan y coexisten gracias al bienestar que les propicia el habitar este espacio, y cuando me di cuenta de estos importantes fenómenos decidí entrar mucho mejor a habitar este lugar y por ello empecé a trabajar junto a las personas de la Galería, para por medio de la experiencia vivencial poder conocer mucho más este espacio y así captar mejor las esencias evocadas en los instantes vívidos que gracias a la subjetividad poética deseo develar.

Por más de un año estuve trabajando con ellos, escuchando las historias que existen allí, me pareció asombroso cómo existen cocineras tradicionales que llevan más de cincuenta años alimentando con sus platos típicos a la gente de la ciudad, sus experiencias de vida resultan prodigios para la imaginación, su amor por la cocina, por la preparación de sus alimentos expresan la conexión tan íntima con el lugar, ver cómo generosamente alimentan los habitantes de calle, más allá de los estigmas morales fue una enseñanza para mi vida, porque pude ponerme en esas situaciones, viendo esos espejos, sintiendo desde mi intuición lo sagrado de habitar con la vida, del valor que implica cuidarla; también estuve explorando sabores, olores, en las comidas, el viudo de pescado, el sancocho de gallina, la chuleta de pollo, carne o pescado, el caldo de costilla, y el caldo de cola, la costilla ahumada, el tripazo, la carne de cordero es muy buscada en este lugar, la tilapia frita, la bandeja paisa, bandeja tres carnes y cinco carnes, la mazamorra, por sólo mencionar algunas de las comidas que allí se hacen y venden, son bastante apetecidos por el paladar patojo, aunque también suelen visitar extranjeros o nacionales, es común verlos caminar por este lugar.

Estas comidas claramente están arraigadas en la memoria de los Payaneses, generan recuerdos invaluable de la riqueza del territorio, instantes compartidos y propios que han propiciado múltiples sentires, relaciones interpersonales, lazos afectivos, por ello forjan una identidad en quienes hemos sido partícipes de este lugar, desde dentro como desde afuera, tanto así, que me gané el afecto de dos madres cocineras tradicionales (Doña Aura y La Monita) al punto de acogerme como parte de sus familias, enseñándome ambas de sus artes culinarias, brindándome comida cuando más lo necesité, ya que es importante subrayar que Popayán en sus múltiples expresiones culturales es reconocida como una ciudad universitaria, algo que en mi experiencia estudiantil pude constatar, ya que aquí se encuentran estudiantes de diferentes

regiones que al venir de otro lugar nos toca aprender a adaptarnos y en ese transitar transformar las miradas que distancian e impiden el buen desarrollo vital de la conciencia con la vida, todo el tiempo entonces está presente esa fenomenología de la imaginación que por medio de las experiencias van transformando el ser, partiendo de la fuerza creadora que potencia las conexiones entre el lenguaje, el alma y la realidad.

Por todo esto de la investigación tuve que conseguir un medio de transporte para poder hacer los trayectos de ciudad más ampliamente, y de este modo poder conocer más y mejor los instantes esenciales que escogí investigar de la ciudad, luego de tener la bici, lo primero que hice fue ir a las plazas de mercado o más conocidas como las galerías de la ciudad, entre ellas la de La Esmeralda, también la de la calle trece que está por el centro de la ciudad, y por supuesto a la que está ubicada en el barrio las Palmas. Las galerías fueron para mí guacas de sabores y olores, por ende, muy ricas en las esencias que allí existen.

En todas hallé frutas, verduras, plantas medicinales, ventas de ropa, de arreglo y venta de celulares, de objetos artesanales y utensilios del hogar, la vida en la plaza es muy generosa a la subjetividad poética, por ejemplo, en ella se pueden encontrar niños trabajando y jugando, sus madres cocinando deliciosos platos, el olor de los caldos de costilla, de viudo de pescado, de cola, trifásico, de gallina, traen a todos remembranzas de alegría. También las presencias de los habitantes de calle o “chirris” como despectivamente se les llama, por no mencionar el más común que es “ñeros”, que se encuentran en el planchón del Barrio Bolívar son como “sombras” en el paisaje en medio de la multitud. Vuelvo al fogón, aquellos olores no se pueden omitir en cada paso que doy, de repente suena una pitadora, que dice que ya estuvo el frijol, las lentejas o las arvejas, y en ese mismo instante siento el olor del pescado frito que en su mayoría es trucha o tilapia, el que más se consume en las galerías de la ciudad, de todos estos olores el que más me impresionó es el viudo de pescado, porque pude ver que en su preparación le echan crema de leche, agua de coco, enmoscada, queso y mantequilla, esto le da un sabor y olor típico de acá, que atrae mucho a los comensales según me pude dar cuenta. Al seguir explorando las comidas me encontré con la bandeja montañera (cuenta con cinco carnes), con la bandeja tres carnes y la bandeja paisa, que también gustan el paladar payanés y hacen una marcada diferencia en la gastronomía popular por sus llamativos colores, sabores y olores.

Durante este proyecto busqué resignificar reencantando estos lugares amados a lo largo del viaje de ensoñación poética por la ciudad, permitiéndome a mí mismo, como investigador, ser un elemento fundamental en la investigación, a través de mis percepciones, sentidos e imaginación. Ha sido de mi total voluntad en la medida del camino ir captando y revelando, de forma directa y sensible la belleza que resuena en la ciudad, entre estos instantes esenciales se encuentra la música universal, la energía cósmica.

En Popayán la música se puede reconocer de muchas maneras, pero la más emblemática para mí es la de las **chirimías**, es tradición cada año en diciembre ver estas agrupaciones recorriendo la ciudad, en eventos regionales. Una chirimía que se respete tiene tambores, flautas, maracas y charrascas, cuando oímos las canciones muchas veces sentimos en el latir de los instrumentos historias del territorio, es por ello que las chirimías representan para muchos el alma del Cauca, donde se mezclan sentires ancestrales y urbanos, negros y campesinos, indígenas y mestizos.

Se festeja, se conmemora, se canta a la vida, el cuerpo goza y se transforma la esencia mientras cada músico toca, es un compartir que viene de antaño, donde se pretende resguardar toda una cultura, hecha de muchas raíces. Viajar al sonido de las flautas, del ritmo de los tambores, es suspirar y oxigenar los ojos del corazón, sembrando al alma esperanzas vivas que trascienden la inmaterialidad del espacio y el tiempo, volviéndose acciones donadoras de conciencia, de luz, de agua, fuego y tierra.

TERCER CAPÍTULO: *Obra de investigación-creación literaria*

EL VIAJE A LA CONCIENCIA EN LAS IMÁGENES ESENCIALES VISUALES Y SONORAS DE CIUDAD EN POPAYÁN

“Ser silencio y sombra, en este entierro nublado de bellos paisajes y mundos alejados...”²

Raíces ancestrales

*Suena la chirimía, mi alma despierta
flautas, tambores, maracas y charrascas
estremecen mis sentidos, invocando mi conciencia,
escucho vibrar las raíces caucanas en Popayán,
sintiendo en sus melodías la memoria de una ancestral resistencia.
Veo entre sus rostros que es urbana, es campesina, es indígena, es negra,
cantando las añoranzas, las alegrías y las nostalgias
recordando cada año,
la verdadera unión de vivir sin miedo,*

*Son niños y ancianos, mujeres y jóvenes,
todos juntos celebrando y honrando los dones de la tierra,
en la sangre caucana es imborrable la riqueza de su verdad,
es común ver junto a las chirimías a un diablillo pidiendo monedas,
mientras danza,
la imagen más pintoresca de una ciudad que se “jacta” de su cristiandad.*

² Tomado del blog personal de mi autoría, donde se encuentran más experiencias vivenciales construidas a partir del habitar en la ciudad de popayán: <https://ponienteamanecida.blogspot.com/>

Nubes

*Los espejos del cielo nos hablan
la tierra es la estrella florecida
la noche y el sol juegan con la vida
Llueve del silencio un sueño eterno de la energía.*

Vagabundo

*Ser como la lluvia en un día soleado
que viaja desde el páramo en muchas nubes
y cae al instante sin pedir permiso
con granizo, con fuerza, con alma.*

*Mojando todo lo blanco y lo vivo,
de repente un perro se moja en la calle
y va buscando un refugio sin encontrarlo
así como el vagabundo que deambula
sin rumbo alguno,
más que el pipazo que lo atrapa
en la débil letanía del hambre*

*Nunca duerme porque sus sombras
alimentan la oscuridad y sus demonios,
aunque cuando amanece y camina
entre el asfalto también encuentra otros seres,
como las ardillas y se asombra
de su esencia y su mundo,
de lo radiante que son sus movimientos,
de la policromía de las flores y del cielo,
despertando su mirada perdida,
llegando el poniente ocurre la extrañeza
dando presencia a algo vivo y desgarrador.*

*El poder transmutar la perplejidad del cielo en la tierra,
de volvernos esa luz que se apaga y el enigma que llega,
siendo uno con el ocaso,
entrelazando el abismo celestial de la naturaleza en los ojos,
que explorando viven y ensueñan.*

Origen

*Y el silencio quedó
después de que el Sol le hiciera el amor al destino
la energía fluyó,
un dios erótico y divino
y el sueño vital más profundo se hizo instinto.*

Los aromas del Barrio Bolívar

*Se siente el olor popular, el olor del pueblo,
aquel que brota de las plantas, de la tierra,
de la gente que la habita y la transita...
huelo la yerbabuena y la manzanilla,
también la albahaca y la valeriana,
¡Santas de mi digestión!
huelo las moras frescas y el limón,
las naranjas, el durazno, el mango,
sintiendo la vida en todo su esplendor
huelo el universo en instantes de mi alma, cuerpo y corazón,
cruza frente a mí un joven con llagas en sus dedos,
de tanto consumir bazuco, o susto, como le llaman,
y su madre cocinera sale a calmar su hambre,
con comida y con amor,
sigo caminando,
decido entrar, inmediatamente vienen a mi el olor de las comidas,
el viudo de pescado, el sancocho trifásico y de gallina, la costilla ahumada,
los frijoles recién hechos,
el sabor de la gallina y la pajarilla,
recuerdo e imagino que
las cocinas son memorias vivas de la ciudad,
sus platos son en gran medida un reflejo de los viajes del tiempo,
sigo caminando, paso por un lugar donde venden remedios naturistas,
la planta de coca es bendita dicen por aquí,
a las comunidades nativas les gusta mambear bastante,
veo en la galería el lugar de encuentro de todos,
donde se puede sentir y vivir
conexiones sagradas y profundas.*

Gracia

*Cuervo del corazón
hoy naciste sin razón,
eres Muerte y eres Dios
la adivinanza que el destino soñó:
hoy te lame la risa
este búho del Sol.*

Canto al Jardín de Humanas

*Al contemplar la vida en el jardín
vienen a mí cada ser y su universo,
camino en medio de instantes en movimiento
el viento roza en sus colores el lenguaje de las plantas,
hace frío y cantan las flores rosadas, amarillas, rojas y moradas,
siento el canto dibujante y etéreo de la luz,
de la noche, de la tierra y de la lluvia,
susurra con alegría la creación indefinida,
algo verde, algo vivo,
sobrevive revelando lo sagrado
de nacer en cada respiro,
de soñar dialogando con las flores
purificando en su belleza la eternidad del presente.*

Vuelo

*En medio del sosiego ambulante
me distraigo solitariamente
resucitando cada instante
que el universo me procede,*

*Imagino, siempre desquiciadamente
porque la verdad enigmática
me desequilibra la balanza
del pensamiento coherente*

*Y la armonía que antaño existe,
saborea estrepitosamente
la burbuja del sueño transeúnte
lejos de aquí;*

*Ayer el destino llamaba la inconsciencia,
hoy el reflejo predice la locura
de un yerto cuerpo,
capaz de alcanzar al ave del tiempo
llamada eternidad.*

Caballero de la noche

*En el viaje a la conciencia de mis vivencias en Popayán
vienen a mis recuerdos de un unicaucano llamado Esteban Mosquera,
Arrebatado por la muerte,
llevándose su cuerpo pero no su fuego,
porque éste permanece vivo,
en las almas de sus compañeros,
que recuerdan con dolor y alegría
la belleza de su melodía.
¿cómo olvidar esa hermosa vida?
si es fuente de luz y agua, si es tierra y viento,
¿Cuántos mensajes, cuántas enseñanzas, cuánta verdad alberga aún tu alma?
vives entre nosotros con intensidad en la esperanza que lucha y no se apaga,
nos leímos aquí por vez primera, en la facultad de Humanas
mientras hacíamos guardia y prendimos la fogata,
compartimos un instante la palabra,
tan verde era su poesía que su semilla sigue floreciendo
venciendo a la muerte con su magia,
que pinta paredes blancas aunque en realidad sean tan oscuras.*

Instante del camino

*Hoy el cielo está vistiendo de blanco
me encuentro leyendo en silencio...
imaginando los instantes vivos y muertos
anochece mi esperanza de sentir amando
vienen y van las palabras
así como el viento y el amor,
veo en los ojos que me ven
universos que caminan,
Popayán atraviesa mis sentidos
un latido ancestral cura mis ojos
al ver sus aves y respirar sus plantas
y una raíz cósmica como el alma
canta el terror de estar vivo,
en el hielo de un tiempo que quema.*

Sonrisa cósmica

*Fuimos los escombros que el amanecer no supo encontrar tras la noche,
somos el canto de los grillos perdidos en el jardín,
seremos el viento del horizonte, los lunáticos versos cósmicos en la tierra...*

*En la palabra hallamos un puente con lo esencial del instante,
gracias a ellas es posible conquistar universos infinitos
que resplandecen y brindan energía vital a los sueños que florecen.
Somos aquel verso inolvidable que no está en el papel,
y habita en el corazón de una mujer.*

Recital Poético: Conclusiones

Este proyecto culmina con la declamación de los poemas develados a través la investigación-creación intuitivos fenomenológicamente, este evento fue realizado en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, contando con la presencia de estudiantes de diferentes programas, para poder evidenciar en las reacciones de los participantes las sensaciones al recital, es así que las conclusiones de esta investigación están expresadas en el ensayo y los poemas, en este sentido será cada lector quién a través de su imaginación y su conciencia pueda determinar las resonancias y repercusiones de mis palabras.

De este modo observé mientras narraba en silencio desde mi conciencia soñadora sus miradas, sus gestos, sus actos voluntarios e involuntarios, contemplando en ellos la conexión a mis palabras, en sus corporalidades quedaron registrados los diversos sentires que se iban percibiendo, en algunos era intrigante el poder sentir el asombro en sus rostros, en otros el gusto presente en la mirada atenta, intrigada; incluso declamando el caballero de la noche, capté una mirada desconocida en una de las participantes, como queriendo en su mirada reconocer algo, construir un mundo mejor en el silencio de la poesía que se mira desde el fondo del alma.

El poder culminar mi investigación con el recital me permitió dar el último paso en mi investigación y constatar que mis conclusiones son en sí mismos los productos literarios que son el ensayo y los poemas, que con sus imágenes poéticas es el lector quién determine la verosimilitud, alcances y coherencia de sus resonancias y repercusiones. Y de esta manera dar un aporte significativo en las formas de concebir el conocimiento, acercándose a experiencias vivenciales que tanto están presentes desde las cotidianidades en dimensiones subjetivas y transubjetivas.

Referencias bibliográficas

- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. México: Fondo de cultura económica.
- Bachelard, G. (1985). *El derecho de soñar*. México: Fondo de cultura económica.
- Bachelard, G. (1932). *La intuición del instante*. México: Fondo de cultura económica.
- Bachelard, G. (1960). *La poética de la ensoñación*. México: Fondo de cultura económica.
- Borgdorff, H. (2004). *El debate sobre la investigación en las artes*. *Cairon: revista de ciencias de la danza*, (13), 25-46. Consultado el 24 de abril de 2023. <http://archivoarte.uclm.es/wp-content/uploads/2018/12/cairon-13.pdf>
- Cortés Perdomo, J.J. (s.f). *Ser silencio y sombra, en este entierro nublado de bellos paisajes y mundos alejados*. Poniente Amanecida. <https://ponienteamanecida.blogspot.com/>
- Gutiérrez, A. & Rodríguez, A. (2019). *La creación como investigación. aportes para la reflexión desde la experiencia en la Universidad Central*. *La Palabra*, (34). 55-59. Consultado el 03 de diciembre de 2023. <https://doi.org/10.19053/01218530.n34.2019.9528>
- Husserl, E. (1949). *Ideas para una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de cultura económica.
- Husserl, E. (1962). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Editorial Nijhoff.
- Saavedra Rey, A. S. (2011). *La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la Construcción narrativa de la realidad*. *Lenguaje*, 39(2), 395–417. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v39i2.4937>

